

"PERIODISTAS está siendo cuestionada por dentro y por fuera (...) el sentido mismo de su existencia fue puesto a prueba"

Miembro de PERIODISTAS (Zunino 2015)

Andrés Stefoni Doctorando Universidad Nacional de La Plata Argentina jas18dudi@hotmail.com



os sucesos de la primera década y media del siglo XXI en la Argentina, modelados por una alta concentración mediática y grandes disputas entre actores de poder (Ruiz en Sorg, 2010; Kitzberger en Sorg, 2010; Mas-

trini y Becerra 2011; Waisbord 2013; Vommaro y Schuliaguer 2014), fueron experimentados como un fuerte quiebre en el mundo de los periodistas. Así lo describen los numerosos relatos profesionales que participaron de los debates recientes sobre periodismo, medios y política (Años de rabia, Blaustein, 2013; Partidos al medio, Mayer, 2013; Periodistas en el barro, Zunino, 2013; Tiempos turbulentos, Jornet y Dessein, 2014; Pensar el periodismo, Lacunza, 2016; #ElFinDelPeriodismo, Bernárdez y di Vito, 2017). Estos ensayos han coincidido en ubicar el surgimiento de esta situación en la agudización y polarización crecientes de la vida política durante el kirchnerismo, identificación con la que se designa al período de gobierno presidido inicialmente por Néstor Carlos Kirchner (2003-

Pour citer cet article, to quote this article, para citar este artigo:

Andrés Stefoni, « Politización y publicización en el mundo de los periodistas políticos de Buenos Aires », Sur le journalisme, About journalism, Sobre jornalismo [En ligne, online], Vol 8, n°1 - 2019, 15 juin - June 15 - 15 de Junho.

URL: http://www.surlejournalisme.com/rev

2007) y luego por su esposa, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).¹

La relación entre el Ejecutivo Nacional y los medios fue a la vez tensa y ambigua en el primer mandato (Vincent, 2009): por un lado, Kirchner pretendió contrarrestar su poder simbólico a través de la confrontación discursiva; por otro, sostuvo políticas pragmáticas hacia los grandes intereses sectoriales (Kitzberger en Malamud y De Luca, 2011). Esto se correspondió también con un incremento y cuestionado «manejo» de la publicidad oficial (O'Donnell, 2007; Califano en Mastrini, 2009) y con su estrategia de comunicación controlada de los actos de gobierno (Vincent, 2017) que fue "tan centralizada y unidireccional como dependiente de medios privados" (Novaro en Malamud y De Luca, 2011, p. 133).

La introducción de cuestionamientos al rol de los medios daría impulso a un proceso de "politización del orden mediático" (Lodola y Kitzberger, 2017, p. 636). Desde el discurso presidencial se los buscó situar en el lugar de oposición política, disputándoles el lugar de mediación bajo la premisa de establecer una «comunicación directa y sin intermediarios» con la ciudadanía, y trasladando exigencias de legitimidad que tradicionalmente operaban sobre la dirigencia política (Vincent, 2009; Fernández y de Diego, 2011; Kitzberger, 2011). Los grandes medios respondieron con un modelo de periodismo binario que los llevó a romper en la práctica con ideal periodístico de «independencia» y a polarizar sus discursos «en contra» del gobierno (Vincent, 2017; de Diego, 2017). Esto valió también para otro sector, los denominados «medios oficialistas» por su afinidad con la mirada gubernamental, que buscó disputar la agenda de los grandes medios comerciales (de Diego, 2017).

El "estudio de caso" que proponemos diseñar se sitúa en aquellos años iniciales de la estadía presidencial kirchnerista. Además de su valía para establecer las relaciones de continuidad y oposición entre kirchnerismo y medios (Vincent, 2011; de Diego, 2017), este momento también es importante a la hora de dar cuenta de ¿cómo el mundo de los periodistas experimentó y respondió a ese contexto? Como veremos, los periodistas no fueron actores pasivos. Más aún, muchas de aquellas tensiones fueron redefinidas en función de su inscripción en los propios escenarios profesionales. Al mismo tiempo que eran interpelados por una dinámica de polarización creciente (Balán, 2013; Vincent, 2017), los periodistas actuaron en sus propias "arenas", interviniendo en sus lugares de trabajo (Rosenberg, 2017), desde sus instituciones (Stefoni, 2013), movilizándose en función de demandas específicas (Schmidt-Liermann y Lavalle Cobo, 2009), tanto para denunciar y polemizar con esa interpelación (Fernández, 2012; D'Amigo y de Diego, 2017) como para impulsarla y producir modificaciones en el propio espacio profesional (Baldoni, 2012).

El «caso Nudler», según la interpretación de un importante portal de análisis de medios, fue un «episodio que sacudió al periodismo» y produjo la disolución de una de las organizaciones profesionales de mayor renombre del país, PERIODISTAS. Asociación para la defensa del periodismo independiente.² De ahí que sea posible conjeturar que a partir de estas situaciones se experimentaron al interior del mundo de los periodistas políticos de Buenos Aires algunas de las tempranas consecuencias de aquella agudización política. La conformación del «caso» permite pensar cómo una "situación de interacción" entre un columnista y un director se convirtió en el desencadenante de un "disenso generalizado" sobre los modos de actuar de aquella asociación de notables, confiriéndole ribetes políticos a las decisiones editoriales de los medios y a las políticas públicas vinculadas a la comunicación. También nos abre a la posibilidad de entender que incluso en un momento de quiebre, donde un evento desarticula una organización, permanecen activos elementos comunes de juicio y apreciación. En este sentido, sostendremos que los diferendos se produjeron más por "evaluaciones diferentes de la situación" que por la ausencia de principios convencionales comunes (Becker, 2008).

ESPECIFICACIONES CONCEPTUALES Y METODOLOGICAS

El marco teórico que organiza este trabajo está dado por la sociología pragmática. Este estilo sociológico pone el centro de sus interrogantes en los actores en situación y evita pensar sus acciones como elementos dentro de estructuras subyascentes que determinan sus comportamientos (Lemieux, 2007). Al apelar al recurso de seguir a los actores (Callón en Law, 1986) y desplegar las controversias (Latour, 2008), esta perspectiva ha producido una renovación significativa en un amplio campo de investigaciones empíricas al dar prioridad a un abordaje reticular de las situaciones de interacción y al impulsar un programa empírico para el estudio de las capacidades críticas de los actores (Boltanski y Thévenot, 1999).

Por razones vinculadas al abordaje empírico, se ha retomado el concepto de mundos del arte (Becker, 2008) para describir lo que llamaremos el

mundo de los periodistas (Pereira, 2010). Becker propuso entender la organización social del arte como una red de cooperación y asistencia (Becker, 2008). Este trabajo destacará menos esa particularidad distributiva horizontal/vertical de tipos de acciones concurrentes para la producción de noticias para enfatizar en la pertenencia a un mundo común (Travancas, 2011) y en las acciones de los periodistas a la hora de regular sus prácticas profesionales. Una vez delimitado este espacio podremos interesarnos por aquello que hacen los periodistas cuando se inscriben en una controversia v analizar cómo estos evalúan las situaciones y ponen en cuestión las relaciones de fuerza y de creencia que sostienen ese ordenamiento social (de Blic y Lemieux, 2005).

Siguiendo estas claves conceptuales nos ubicaremos en una serie de eventos que se dan en el "mundo de los periodistas de la ciudad de Buenos Aires" y, más específicamente, dentro del subgrupo de los periodistas de "renombre" que formaban parte del colectivo PERIODISTAS. Esta delimitación se desplaza de las definiciones funcionalistas de la profesión (Ruellan, 2012) y permite pensar en un grupo social específico cuyos participantes tenían distintos tipos de vínculos, entre estos relaciones de interacción personales, afectivas y de reconocimiento profesional, actuaban en contextos laborales, institucionales y sociales comunes y compartían cierta memoria histórica y convenciones profesionales. Adicionalmente brinda el marco para explicar que fue este agrupamiento social el que dotó de significación a los eventos que analizaremos a continuación, algo observable en la importancia que tuvo la situación para los periodistas de Página/12, para los miembros del colectivo PERIO-DISTAS y para aquellos colegas que se ocuparon largamente del tema.

En este punto cabe diferenciar la designación de los eventos por parte de los actores como un «caso» del "estudio de caso" como construcción sociológica. En el primero de los usos, fueron los propios periodistas quienes enmarcaron los sucesos dentro de esa forma social. Desde el punto de vista de la sociología pragmática, la designación de un acontecimiento como un «caso» no es un hecho evidente que se produce por la fuerza "objetiva" de un suceso. Aún cuando los actores sociales lo puedan experimentar como algo que se impone a partir de su irrupción -en ocasiones dramática- y por ser un acontecimiento que exige involucramiento y acción, eso no puede llevarnos a desconocer el trabajo de selección, organización y estabilización como problema social (Blumer, 1971; Schillagi, 2011). En este sentido, y por tratarse de un procedimiento de generalización, el pasaje de lo "micro"

a lo "macro" es el fruto del desempeño de los actores en la situación (Boltanski y Claverie en Offenstad y Van Damme, 2007).

El segundo de los usos corresponde a una estrategia de investigación diseñada para producir un tipo específico de objeto orientado al descubrimiento de "muchas propiedades concentradas en una sola unidad" de análisis (Marradi, Archenti y Piovani 2010, p. 213). De ahí que el abordaje de los acontecimientos que siguieron a la denuncia sea parte de un estudio de caso "único" e "intrínseco" donde la particularización y profundización reemplazan a la generalización de los resultados como criterio de validez sociológica (Neiman y Quaranta en Vasilachis de Gialdino, 2006, p. 219). Esto resalta la importancia de no someter el «caso Nudler» a las exigencias propias de las construcciones metodológicas estadísticas que buscan encontrar la "representatividad" de un hecho dentro de un universo mayor. Lo sucedido con Nudler y el colectivo PERIODISTAS se sitúa en el orden de la "significación" que esos acontecimientos tuvieron para el mundo de los periodistas políticos de Buenos Aires.

UN "ESTUDIO DE CASO" SOBRE LA CONFORMACION DE UN «CASO»

El surgimiento de un colectivo como PERIODIS-TAS. Asociación para la defensa del periodismo independiente puede entenderse como parte de un proceso de afianzamiento del periodismo de cuarto poder que centra su actividad en el control de las instituciones (Ruiz, 2008). En las últimas décadas, los principales medios habían protagonizado fuertes transformaciones periodísticas y mediáticas tras la pérdida de legitimidad por su desempeño en la dictadura militar y tas la privatización y ampliación del mercado televisivo (Ulanovsky, 2005; Vommaro, 2008; Pereyra, 2013). La concentración mediática y su creciente autonomización respecto del Estado y las organizaciones políticas hicieron emerger nuevos parámetros de legitimidad periodística: la defensa de los criterios comerciales de los medios y de los valores anglosajones del periodismo se convirtieron en sinónimos de «independencia» periodística y en el fundamento para representar a «la gente» como nuevo sujeto público-político (Vommaro, 2008; Baldoni, 2010; Vommaro y Baldoni, 2012). La consolidación del «periodismo de investigación» como modelo legítimo de ejercicio profesional actuó también como impulso para la profesionalización de los periodistas, brindándoles de ese modo la posibilidad de producir un periodismo autoral e incrementar

su notabilidad, y como un dispositivo de diferenciación y crítica moral respecto de los dirigentes políticos, destinatarios privilegiados de las denuncias de «corrupción» (Muraro, 1997; Vommaro, 2008; Baldoni, 2010; Pereyra, 2013).

En ese contexto, PERIODISTAS se constituyó en diciembre de 1995 como una organización para la defensa de la profesión ante una «ofensiva» de denuncias penales y «agresiones verbales» por parte del gobierno de Carlos Saúl Menem (PERIO-DISTAS 1999, p. 8). Los miembros fundadores poseían una larga y diversa trayectoria pública, tanto política como profesional. Buena parte había nacido en las décadas del veinte o treinta y ya tenían una participación significativa en el periodismo desde los años cincuenta, como por ejemplo el reconocido y multi-premiado escritor y periodista Tomás Eloy Martínez o Rogelio García Lupo. Otra camada de participantes había nacido en la década del cuarenta, comenzado su trayectoria periodística a partir de los años sesenta y experimentado reconversiones profesionales exitosas tras su actuación en el contexto de radicalización política de los setentas. Entre estos se destacaban por caso Mariano Grondona, abogado y docente universitario con activa participación en los golpes militares y que en los noventas logró construir su posicionamiento como «periodista independiente» (Vommaro y Baldoni, 2012) v Horacio Verbitsky, quién luego de su participación político-periodística en una organización político militar de los años setentas se convirtió en uno de los «periodistas de investigación» y columnistas más importantes por su participación en Página/12 (Vommaro, 2008; Levinas, 2015; López Echagüe, 2015). Las excepciones provenían de aquellos más jóvenes o de ingreso más reciente al periodismo cuya consagración se había producido avanzado el período democrático, como por ejemplo Jorge Lanata, fundador y primer director de Página/12, de extensa y exitosa carrera en términos de audiencias en distintos soportes mediáticos (Baldoni, 2010; Majul, 2012) y Ernesto Tiffenberg, sociólogo vuelto periodista en el exilio mexicano, subdirector desde su fundación y director a partir de 1994 de Página/12.3 Tras algunos años de actividad, y con la novedad de su apertura de género se sumarían nuevos socios, entre las que se encontraba por ejemplo Claudia Acuña, editora de La Razón en la década del setenta, luego periodista de Página/12 y una de las impulsoras del «caso» desde la cooperativa de comunicación lavaca.org.4

Daniel Muchnik, quien había sido «invitado a formar parte en la última etapa», situó la actividad de esta organización en el marco de una década en la que los periodistas «reemplazaron» a instituciones sociales y políticas fuertemente desacreditadas (Muchnik, 2012, p. 199). La importancia de su actividad pública fue señalada por Carlos Gabetta, uno de sus fundadores:

«A causa del prestigio y la diversidad de sus miembros y de la tarea realizada en esos años, la asociación se convirtió en la referencia obligada de todos los profesionales o medios de comunicación que son objeto de algún tipo de presión para coartar su libertad de informar» (López Echagüe, 2015, p. 162).

Las particularidades internas de la organización fueron descriptas tiempo después por otro de sus miembros, Hernán López Echagüe, quién con gran ironía destacó el carácter apacible de las relaciones interpersonales, la «falta de ánimo y cierta propensión a una ecuanimidad exorbitante» con la que actuó el grupo durante nueve años. Esto le permitía explicar cómo es que lograron constituirse en una «corporación muy edificante» donde «todos eran colegas» y «andaban a los abrazos o al menos [se dispensaban] saludos cordiales» a pesar de las diferencias ideológicas (López Echagüe, 2015, p. 161-163).

La «denuncia» de Nudler, su movilización pública y la polémica en torno a *Página/12*

¿Qué hizo que *PERIODISTAS* experimentara en cuestión de días un proceso controversial tan intenso que terminaría con tantos años de colaboración? El desencadenante tuvo lugar durante las primeras horas del sábado 23 de octubre de 2004 cuando el periodista Julio Nudler⁵ dio conocimiento de la «*censura*» de su nota «De títeres y titiriteros» por parte de la dirección de *Página/12*.⁶

En un e-mail que puso a circular esa madrugada, Nudler relató a sus «amigos» que su tradicional
«Panorama Económico» no aparecería porque la
nota había sido «levantada». En ella denunciaría la
designación al frente de la Sindicatura General de
la Nación de Claudio Moroni, «títere del no menos
corrupto» Alberto Fernández (entonces Jefe de
Gabinete de la Nación), como un acto de «grave
corrupción». Evidenciando las tensiones que el
apoyo político al kirchnerismo generaba entre los
periodistas y sus medios (Rosenberg, 2017), Nudler
buscó despejar dudas sobre una posible acusación
de intencionalidad política confesando su «apoyo»
a diversos aspectos del gobierno nacional pero
advirtiendo que «su corrupción va en aumento».

Lo que en principio fue un e-mail de circulación restringida, se hizo público cuando fue colgado íntegramente a la red el mismo 23 de octubre

por el portal La Vaca. Convertido en «carta» pública provocó la inmediata solidaridad de muchos de sus colegas y se convirtió en un asunto de gran notoriedad a partir de la publicación en varios medios. Que la «denuncia» se produjera contra Página/12 «no podía desatar nada menos que un escándalo» debido al prestigio del que había gozado desde su fundación como un medio crítico (Zunino, 2010, p. 48) y a los debates que ocasionaban sus vínculos con el gobierno nacional (O'Donnell, 2007). Como parte del trabajo de amplificación de la denuncia, el lunes siguiente el diario Ámbito Financiero publicó una contratapa en la que se hacía eco de la denuncia bajo el título «Silencian a un periodista» (Levinas, 2015, p. 327). La polémica continuaría por varios días, con distintas intervenciones en semanarios como Veintitrés, Día 8 y Noticias, revista que le dedicó un informe al rebautizado diario «Página/K» y donde citaba otros «antecedentes». A estas se sumaría una entrevista al propio Nudler en el clásico televisivo Hora Clave (Canal 9) conducido por Mariano Grondona, otro de los miembros de la Asociación, para finalmente terminar el 18 de noviembre con su «testimonio» en la «Comisión de Libertad de Prensa» de la Cámara de Diputados de la Nación.

Ya convertida en un hecho de magnitud, la situación se trasladaría a Página/12. El 27 de octubre, Ernesto Tiffenberg se refirió al tema en un editorial denominado «Campaña». El director recordó que el diario ya había sufrido otras «campañas de desprestigio» similares tendientes a socavar su credibilidad. Aclarando que Nudler había entregado su nota «pasados todos los horarios de cierre» y que le había requerido «como se hace normalmente con cualquier información» mayor profundidad para «mantener la calidad de las noticias», relató el procedimiento «inusual» del periodista de negarse «a conversar sobre la manera de avanzar en los temas en cuestión» y romper el contrato implícito de «no hacer públicas las dis-

cusiones internas». Finalmente, explicó la «insólita actitud» de Nudler por la firma de un nuevo contrato laboral para trabajar en otro medio.8 Luego de escuchar el descargo de Nudler, la Asamblea de trabajadores de Página/12 decidió «por unanimidad» emitir una «solicitada» a la que suscribieron más de una centena de periodistas y colaboradores en apoyo de su colega. En las páginas de esa misma edición, reafirmaban la «honestidad profesional e intelectual» de Nudler y repudiaban «el contenido del editorial» del director del diario. Finalmente denunciaban que «lo sucedido no es un hecho aislado sino que forma parte de una sucesión de episodios similares» y convocaban a manifestarse inmediatamente a las organizaciones «que dicen defender el derecho a la información y a la libertad de prensa».9

Determinar qué había sucedido era fundamental para definir la situación y brindarle un marco de interpretación y acción. Si definimos al «caso» y el recurso a la «carta» como procedimientos de generalización basados en su puesta en relación con ciertas formas históricas paradigmáticas (Bolstanski y Claverie, 2007), vemos que el «asunto Nudler» se volvió un suceso escandaloso entre los periodistas que los impulsó a actuar y posicionarse frente a éste. Al ser retomada y difundida a través de la activación de una red de periodistas que dieron fuerza a la interpretación de «censura» y colaboraron en su movilización, la «denuncia» obligó a otros colegas a intentar justificar públicamente cómo sucedieron los hechos y cuáles fueron sus procederes en un intento por relativizar la fuerza del hecho.

El desborde de los marcos de la asociación

Paralelamente a estas manifestaciones públicas, habían comenzado a circular una serie de mails entre los miembros de *PERIODISTAS* (Zunino, 2010, p. 52). En el **Cuadro 1** se formalizaron las posiciones que fueron circulando alrededor del

Cuadro I

	Acción		
Posición	Prescindente	Moderada	Radical
Relativización	1) Falta de entendimiento	4) Manifestar preocupación a la dirección de Página/12 o a Nudler	7) El problema de Nudler
Condicional	2) Debate interno y mani- festación restringida	5) Debate y pronunciamiento público sobre el caso	8) debate y pronunciamiento sobre los medios
Generalización	3) Cuestión limitada a la vida interna de las redacciones	6) Denuncia del caso y de Página/12	9) Denuncia del caso y de los hechos en todos los medios

caso bajo un doble criterio: de un lado, las evaluaciones del episodio en un continuo que va desde la relativización hasta la generalización, y del otro, los cursos de acción a tomar, pasando de las manifestaciones de prescindencia a las opciones más radicales de denuncia.

Para no ser redundantes, nos limitaremos a reproducir una manifestación ejemplar para cada posición:

2) Intervención condicional, prescindente de acción pública con posibilidad de manifestar preocupación ante la dirección de *Página/12*:

«Es muy complicado hablar sin conocer la nota de Julio, sin hablar con él y con Martín (Granovsky). También definir cuándo un editor censura y cuándo edita legítimamente. Seguro habrá situaciones que permitan más de una opinión (...). No deberíamos precipitarnos» «(Zunino, 2010, p. 53).

3) Acción prescindente y generalizada que limita el asunto al ámbito de las redacciones:

No es para tanto. En todas partes, los editores tienen derecho a "censurar" a quienes escriben en sus diarios. Total, si hay problemas legales ellos también terminarán entre rejas. Para Nudler, un buen comentarista, fue sin duda un episodio desagradable, pero a menos que uno crea que todos los periodistas sin excepción –además de la gente de publicidad y limpieza- deberían disfrutar de libertad absoluta para decir lo que quieran en un diario, se trata de un problema interno de Página/12» (Zunino, 2010, p. 53).

4) Posicionamiento de relativización y acción moderada de pronunciarse en forma restringida ante la dirección del diario, sin debate previo:

«Propongo que enviemos una carta a Página/12 expresando nuestra preocupación» (Zunino, 2010, p. 53).

5) Propuesta de dar un debate interno dentro de la Asociación y manifestarse por el caso:

«Insisto en que es fundamental una reunión entre nuestra Comisión Directiva y las autoridades de Página/12. Hay que proceder ya. Cuando fundamos PERIODISTAS fue nuestro objetivo intervenir en los casos que, probadamente o no, se filtrara sospecha de una atentando a la independencia periodística» (Zunino, 2010, p. 56). Opción de denunciar públicamente el caso y al diario:

«Me parece que debe difundirse el caso puntual, más allá de que sirva como disparador para una acción sobre otros medios. Debería girarse una nota de protesta a la dirección de Página/12 y haberla pública en otros medios» (Zunino, 2010, p. 53).

8) Sugerencia de debate dentro de la asociación y acción radical de denuncia sobre todos los medios:

«Si nosotros no nos permitimos el debate, ¿cómo podemos pretender que no exista autocensura o la censura en los medios? No sé si este caso es más relevante que otros. Si creo que no es un dato menor hablar de las internas de los medios» (Zunino, 2010, p. 55).

9) Acción de generalización y radical de pronunciamiento sobre los medio en general y sobre las políticas de comunicación:

«¿Existe una presión directa de este gobierno sobre los diarios? ¿Cuál es el margen que tienen los periodistas para escribir? El caso Nudler es el ejemplo típico de la crisis de los estándares de los diarios en la Argentina. Debemos expedirnos ya: está en juego nuestra credibilidad profesional» (Zunino, 2010, p. 54).

Si bien es imposible catalogar en forma pura y taxativa las intervenciones, una primera conclusión es que no se optó, en términos excluyentes, por las opciones particularistas en las que el caso podría ser tratado como un problema propio de uno solo de los actores, sea bajo los criterios de prescindencia por falta de entendimiento (Opción 1) o de relativización por tratarse de un problema de Nudler (Opción 7). Solo en un caso se sostuvo una posición equivalente cuando uno de los miembros se pronunció por una denuncia restringida a Página/12 (Opción 6), alternativa que no tuvo alcance en el resto de los miembros. Por otra parte, es igual de significativo que las intervenciones de mayor frecuencia apelaran a recursos de generalización, sea que lo explicaran como una cuestión propia de la vida de las redacciones (Opción 3) o que se optara por aprovechar el hecho para denunciar más casos dentro de otros medios (Opción 9). Secundariamente, las opciones moderadas dentro de estas últimas dos opciones fueron las que secundaron los posicionamientos, intentando manifestar preocupación a la dirección de Página/12 por un canal interno (Opción 4) o denunciando el episodio como un hecho común dentro de los medios (Opción 8).

Estas operaciones disputaban dos grandes niveles convencionales de la autonomía periodística. De un lado, hacia adentro y en un marco colaborativo, fundaba el control de la decisión autoral frente a otros actores de la red de apoyo (Becker, 2008). En este sentido, aquellos criterios sobre lo considerado «normal» y lo que era entendido como una «censura» funcionaron como términos opuestos de una gramática de realización propia del ámbito laboral con la cual evaluar la situación y dar justificaciones de cómo actuar en consecuencia. De otro, hacia afuera y en un marco jurisdiccional (Bastin, 2009), establecía la soberanía del espacio profesional frente a las injerencias de otros poderes. En las distintas formas de argumentar, todas las intervenciones asumieron la defensa absoluta de estas fronteras profesionales, mientras que los intentos de relativización solo se centraron en la inexistencia de elementos de sospecha o de prueba sobre la influencia gubernamental en la decisión del director.

En resumen, el diferendo se ubicó en el plano de la evaluación de la situación más que en los principios periodísticos con los cuales evaluar. Y aún en estas evaluaciones contrapuestas, fueron las opciones más generales y moderadas las que tuvieron mayor frecuencia, lo que implica que las solidaridades buscaban depurar los intereses particularistas que pudieran involucrarse en la denuncia contra de alguno de los actores y proyectar una defensa global de los valores profesionales.

La disolución de PERIODISTAS

Aquellos intercambios redundarían en la realización de una asamblea plenaria de los miembros de PERIODISTAS. Allí Ernesto Tiffenberg y Martín Granovsky, director y secretario de redacción de Página/12 respectivamente, sostuvieron la posición de no discutir los criterios editoriales y afirmaron que no había habido «censura», mientras Magdalena Ruiz Guiñazú manifestó que habría que incluir en el debate «el vergonzoso manejo de la pauta publicitaria oficial». Por su parte, Mariano Grondona propuso un cambio de foco del «caso Nudler» hacia el «caso Alberto Fernández» (uno de los funcionarios implicados) a quién imputaba pretender controlar lo que se publica en los medios, mientras que Verbitsky sostuvo que no había «ningún indicio de que el Gobierno haya ejercido presión directa o indirecta» sobre la publicación de Nudler.¹⁰

Según Gabriel Levinas, tras las solidaridades de otras organizaciones de periodistas como el *Foro*

del Periodismo Argentino (FOPEA) y la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UPTBA), se había gestado «gran expectativa por conocer la posición de la copetuda Asociación Periodistas» (Levinas 2015: 330). El jueves 4, ratificando «los lineamientos de su estatuto fundacional» que la comprometía «con todos los casos» en que los poderes públicos afecten «la libertad de expresión de un periodista», PERIODISTAS manifestó la opinión mayoritaria de que lo ocurrido «no constituyó un episodio de censura, sino que se encuadra en la dinámica de las habituales relaciones» entre un periodista y su editor, una situación que «excede» los objetivos de la organización (Zunino, 2010, p. 59).

Luego del comunicado, varios miembros decidieron alejarse esgrimiendo diferentes motivos. Entre ellos, Tomás Eloy Martínez envió desde los EEUU un texto de renuncia indicando que los diarios tienen «absoluto derecho» de no publicar notas inconvenientes a sus intereses profesionales y que Nudler «se apresuró» al denunciar la supuesta censura, pero que le parecía «inadmisible» el editorial de Tiffenberg. Lo mismo hizo Claudia Acuña argumentando que no suscribiría a la «consagración de la obediencia debida», «que se confunda el rol de comisario político con el de editor» y se rifen «los prestigios bien ganados» para «lustrar los zapatos de quienes cenan en la Quinta de Olivos [residencia presidencia]». 11

En términos más generales, lo que parece primar dentro de esta dinámica grupal es la imposibilidad de contener el asunto dentro de los marcos de la asociación y de los mecanismos consagrados hasta el momento una vez publicitado el diferendo. Con la conformación del «caso» se dio un proceso de politización donde se debatieron las decisiones editoriales, su vínculo con las políticas gubernamentales y los criterios con los que debía actuar una organización en defensa de los periodistas. La propia «denuncia» inicial de Nudler manifestaba su afinidad con las políticas llevadas adelante por el gobierno de Kirchner y declaraba su respeto por el confort periodístico de trabajar en ese diario. Sin embargo, la relación entre Página/12 y el gobierno Nacional ya era parte de un diferendo que dividía a los periodistas. El colectivo PERIODISTAS no estaba al margen de esta dinámica como puede verse en las objeciones políticas e ideológicas que formaron parte de las consideraciones y acusaciones mutuas.

Las interpretaciones del caso

El 11 de noviembre de 2004 *PERIODISTAS* emitió su último comunicado de prensa. Allí se

sostenía que tras nueve años de existencia y luego de un «largo debate interno sobre los objetivos centrales» no se había arribado a una «fórmula de consenso». Asumiendo que «no nació para perder el tiempo en luchas internas» y sí para defender la libertad de expresión, «en homenaje» a su historia decidieron dar «disolución» de la asociación para no caer en el riesgo de la «desaparición» (López Echagüe, 2015, p. 169).

El fin de la institución no redundó, sin embargo, en un agotamiento del «caso Nudler». Fue la continuidad del kirchnerismo en el gobierno lo que dio lugar a la construcción de una memoria en torno a este y lo volvió un hecho testimonial y paradigmático. Aquellas significaciones adquirirían otro carácter tras el recrudecimiento de las relaciones entre periodismo, medios y política como consecuencia del conflicto agrario de 2008. Dicha crisis desató un amplio y prolongado proceso de movilización política que llevó al gobierno a lanzar el proyecto de una nueva Ley de servicios de comunicación audiovisual como una «deuda de la democracia» que venía a «multiplicar las voces», mientras era denunciada por los principales medios como una «ley mordaza» que atentaba contra la «libertad de prensa» (Kitzberger, 2011).

En esta coyuntura, lo sucedido con Nudler volvió a ser recreado y evaluado por la literatura periodística. El contexto fuertemente polarizado del mundo de los periodistas expandió sus significaciones para aquellos que vieron en este episodio un botón de muestra de las relaciones entre el gobierno kirchnerista y la prensa (Open Society Institute, 2005, p. 86; Zukernik, 2006, p. 177; O'Donnell, 2007, p. 116; Majul, 2009, p. 513; Majul, 2012, p. 110-114; Muchnik, 2012, p. 199-200; Lanata, 2014, p. 455; López Echagüe, 2015, p. 161-172; Levinas, 2015, p. 326-335). A modo de ejemplo, Edi Zunino explicaría el «escándalo» por haberse producido en el contexto de un diario «estatizado de facto por el kirchnerismo merced a los favores de la pauta publicitaria gubernamental y a los asesores cosechados dentro de su staff por la Casa Rosada» (Zunino, 2010, p. 49), esto último en implícita referencia a Horacio Verbitsky sindicado como asesor sin cargo del gobierno.

A diferencia de este grupo, quienes en su momento habían relativizado el episodio le negaron su carácter testimonial. Por su renombre y el lugar que tuvo en *PERIODISTAS* fue Horacio Verbitsky el más interrogado. Consultado por Luis Majul, interpretó que «todo periodista alguna vez en su vida ha tenido ese tipo de diálogo con su editor» por lo que le resulta «un poco tomada de los pelos» la idea de hacer de Nudler «un emblema de

la libertad de expresión» ya que tanto él como su mujer siguieron trabajando en el diario «sin ningún problema». A su vez, explicó la disolución de la asociación a partir de las «nuevas circunstancias de Argentina después de 2003» donde la «polarización» hizo que no fuera fácil mantener a todas esas personas reunidas, más aún cuando existían
«planteos de tipo ideológico» como los de Mariano
Grondona que solo «cuestionaban al gobierno de
Kirchner» (Majul, 2012, p. 114).

CONCLUSIONES

El "estudio de caso" se situó sobre una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en la etapa temprana de los años kirchneristas cuando la "politización" y "polarización" de periodistas y medios era aún un proceso emergente y muy incierto en cuanto a su decurso posterior. Hasta el momento, salvo algunas excepciones como los trabajos de Baldoni (2012) en relación a la cuestión del «periodismo militante», el análisis de la dinámica controversial, esto es, de aquello que las controversias profesionales y los debates públicos produjeron en el mundo de los periodistas, no fue delimitado como un factor explicativo para dar cuenta de aquellos procesos.

Al abordar el «caso Nudler» y la disolución del colectivo PERIODISTAS desde su despliegue buscamos analizar de un modo situado cómo es que los periodistas políticos de Buenos Aires evaluaron y actuaron desde su propia experiencia profesional las relaciones entre periodismo, medios y gobierno. A partir de la movilización de sus propias arenas dieron lugar a la construcción de un nuevo espacio para la crítica y para la renegociación de ciertas porciones del orden periodístico. En este sentido, los acontecimientos estudiados inauguraron un tipo de diferendo profesional que tendrá extrema relevancia para el mundo de los periodistas de Buenos Aires a lo largo de todo el período kirchnerista: al publicizar y politizar las decisiones editoriales y las políticas de comunicación los periodistas se involucraron en el debate público sobre las reglas que regulan la actividad profesional.

Precisamente, la publicitación de la denuncia y el posterior tratamiento del asunto por parte de los miembros de *PERIODISTAS* resultaron ser una verdadera "prueba" para este grupo profesional. Aún si los promotores no lograron restituir el lugar periodístico de Nudler y provocar una condena institucional por parte de *PERIODISTAS*, la conformación del «caso» fue lo suficientemente fuerte como para dividir las opiniones

de un modo irreconciliable dentro de esa institución y para convertirlo en un hecho testimonial y paradigmático. Como han destacado de Bilc y Lemieux, este tipo de situaciones tienden a producir "crisis institucionales" al exponer sus diferendos de cara a un público de mayor envergadura, lo que implica salir de las relaciones contenidas del espacio profesional y someterse a nuevas exigencias de justificación (De Bilc y Lemieux, 2005).

> Date de réception : 26 janvier 2018 Date d'acceptation : 7 décembre 2018

Notas

- Los años kirchneristas son emergentes de la crisis hegemónica de 2001 (Pucciarelli y Castellani 2017) que llevó a la sucesión de cinco presidentes en una semana, a contar con porcentajes del 57,5% de pobreza y 22,6% de desocupación en 2002 y a un default de sus obligaciones de deuda externa. Kirchner había llegado a la presidencia en mayo de 2003 con un escaso apoyo en la elección general (22,44%). Mostrándose como un outsider y tras una serie de medidas de alto impacto político y simbólico logró revertir su condición de llegada y experimentar una de las lunas de miel más prolongadas de la historia reciente (Cheresky 2008; Montero y Vincent 2013). El bajo grado de institucionalidad, la centralidad de la figura presidencial y la revalorización del lugar de la acción política y del Estado como formas de regulación social dieron lugar a un fuerte primado del espacio público-político, a punto tal que algunos autores hablan de un liderazgo de popularidad y sustentado en la opinión pública (Cheresky 2008).
- Disponible online: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/207-el-episodio-nudler-sacude-al-periodismo-argentino.php#.VfMKKRF_Okp.
- Completaban la nómica de miembros Santos Biasatti, Atilio Cadorín, Nelson Castro, Ariel Delgado, Rosendo Fraga, Carlos Gabetta, Rogelio García Lupo, Andrew Graham-Yooll, Roberto Guareschi, José Ignacio López, Joaquín Moráles Solá, James Neilson, Magdalena Ruiz Guiñazú, Hermenegildo Sabát, Fernán Saguier, Oscar Serrat, Osvaldo Soriano y Jacobo Timerman.
- ^{4.} Se sumarían también María Laura Avignolo, Ana Barón, Uki Goñi, Martín Granovsky, Mónica Gutiérrez, Ricardo Kirschbaum, Fanny Mandelbaum, Norma Morandini, María Moreno, Daniel Muchnik, Silvia Naishtat, Teresa Pacitti, Claudia Selser y María Seoane.

- 5. Nacido en 1941, a poco tiempo de egresado de la carrera de Economía de Universidad de Buenos Aires, en 1968 comenzó su trayectoria periodística en la revista Análisis. Luego de pasar por el diario La Opinión, en 1972 ingresó en el diario Clarín. Ya en democracia, y luego de su paso por otros medios como Tiempo Argentino, en 1990 se sumó a Página/12 como Jefe de la sección Economía. Falleció a pocos meses de su «denuncia» el 27 de julio de 2005.
- ^{6.} Producido en Buenos Aires, había surgido en 1987 como un medio de «contrainformación» con una agenda temática renovada (entre la que se destacaban los derechos humanos) y un estilo que enfatizaba las notas de denuncia y el periodismo de autor (Ulanosvky 2005).
- Disponible *online*: http://www.lavaca.org/notas/censura-enpagina12/.
- 8. Disponible online: http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-42854-2004-10-27.html..
- ^{9.} Disponible *online*: http://www.lavaca.org/notas/el-comunica-do-de-los-periodistas-de-pagina-12-repudiando-la-censura/.
- Disponible online: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/210-tras-la-disolucion-de-la-asociacion-periodistas.php#.ViPgIH4vfIX.
- Disponible online: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/207-el-episodio-nudler-sacude-al-periodismo-argentino.php#.VgFK899_Okr.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balán, M., 2013, "Polarización y medios a 30 años de democracia", Revista SAAP, vol. 7, nº 2, noviembre, pp. 473-481. http://www.redalyc.org/articulo. oa?id=387133948024

Baldoni, M., 2010, "Las transformaciones de los medios de comunicación y el periodismo político durante la década del ochenta y del noventa en Argentina: un recorrido por las trayectorias profesionales de Jorge Lanata y Luis Majul", VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. http://www.aacademica.org/000-027/675

Baldoni, M., 2012, "La disputa entre el periodismo independiente y periodismo militante: apuntes para analizar las tensiones en la ética periodística en la Argentina Contemporánea", Quórum Académico, vol. 9, nº 2, pp. 213-245.

http://produccioncientificaluz.org/index.php/quorum/ article/view/17597/17579

Bastin, G., 2009, "Codes et codages professionnels dans les mondes de l'information", Réseaux, 2009/5, nº 157-158, pp. 191-211.

Becker, H., 2008, Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico, Bernal, UNOUI.

Bernárdez, J. C., di Vito, L., 2017, #ElFinDelPeriodismo. Historias de un oficio perdido. O cómo eran las redacciones antes de internet, Buenos Aires, Sudamericana.

Blaustein, E., 2013, Años de rabia. El periodismo, los medios y las batallas del kirchnerismo, Buenos Aires, Ediciones B.

Blumer, H., 1971, "Social Problems as Collective Behavior", Social Problems, vol. 3, nº 18.

Boltanski, J. L., Claverie, E., 2007, "Du monde social en tant que scène d'un procès", en Offenstadt, N., Van Damme, S. (Eds.), Affaires, scandales et grandes causes: De Socrate à Pinochet, Stock, Les Essais, pp. 395-452.

Boltanski, J. L., Thévenot, L., 1999, "The Sociology of Critical Capacity", European Journal of Social Theory, vol. 2, n° 3, pp. 359-377.

Califano, B., 2009, "Comunicación se escribe con K. La radiodifusión bajo el gobierno de Néstor Kirchner," en Mastrini, G. (Ed.), Mucho ruido, pocas leyes: economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2004, Buenos Aires, La Crujía.

Callon, M., 1986, "Some Elements of Sociology of Translation: Domestication of the Scallope and the Fishermen of St Brieuc Bay", en Law, J. (Ed.), Power, Action and Belief: A New Sociology of Knowledge?, Londres, R.K.P.

Cheresky, I., 2008, Poder presidencial, opinión pública y exclusión social, Buenos Aires, Manantial.

D'Amico, M. L., de Diego, J., 2009, Las presiones del poder, Universidad Nacional de La Plata, FPyCS-CPS.

de Blic, D., Lemieux, C., 2005, "The Scandal as Test: Elements of Pragmatic Sociology", Politix, 2005/3, nº 71. de Diego, J., 2017, "La prensa de confrontación en la

Argentina del primer kirchnerismo (2003-2007). Gramáticas coyunturales y gramáticas político-ideológicas", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva Época, Universidad Nacional Autónoma de México, año lxii, nº 231, septiembre-diciembre, pp. 305-334. http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/ view/56063

Fernández, M., 2012, "Quieren preguntar. El lugar institucional del periodismo y las tensiones de la mediatización de la política en la Argentina kirchnerista", XVI Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación, Universidad Católica de Santiago del Estero, Santiago del Estero, 6 al 8 de noviembre.

http://sm000153.ferozo.com/memorias/pdf/maponencia_ fern_ndez_mariano.pdf

Fernández, M., de Diego, J., 2011, "Medios de comunicación y kirchnerismo: reflexiones en torno a la mediatización de la política", Quinto encuentro del Taller en Comunicación, Política y Sociedad, 18 de noviembre. http://repositorio.una.edu.ar/handle/56777/1344

Jornet, C., Dessein, D., 2014, Tiempos turbulentos. Medios y libertad de expresión en la Argentina de Hoy, Buenos Aires, Ariel.

Kitzberger, P., 2010, "Giro a la izquierda, populismo y activismo gubernamental en la esfera pública mediática en América Latina", en Sorg (Ed.), Poder político y medios de comunicación. De la representación política al reality show, Buenos Aires, Siglo XXI.

Kitzberger, P., 2011, "La madre de todas las batallas': el kirchnerismo y los medios de comunicación", en Malamud, A., De Lica, M. (Eds.), La política en tiempo de los Kirchner, Buenos Aires, Eudeba.

Lacunza, S., 2016, Pensar el periodismo. La crisis de la profesión y los medios analizada desde las redacciones, Buenos Aires, Ediciones B.

Lanata, J., 2014, 10 K. La década robada. Datos y hechos en los años de la grieta, Buenos Aires, Planeta.

Latour, B., 2008, Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red, Buenos Aires, Manantial.

Lemieux, C., 2007, "À quoi sert l'analyse des controverses?", Mil neuf cent. Revue d'histoire intellectuelle, 2007/1, n° 25, pp. 191-212.

Levinas, G., 2015, Doble Agente. La biografía inesperada de Horacio Verbitsky, Buenos Aires, Sudamericana.

Lodola, G., Kitzberger, P., 2017, "Politización y confianza en los medios de comunicación: Argentina durante el kirchnerismo", Revista de Ciencias Políticas, vol. 37, n° 3, pp. 635-658. http://www.redalyc.org/ pdf/324/32454360001.pdf

López Echagüe, H., 2015, El Perro. Horacio Verbitsky, un animal político, Buenos Aires, Vergara.

Majul, L., 2009, El Dueño. La historia secreta de Néstor Kirchner, el hombre que maneja los negocios públicos y privados de la Argentina, Buenos Aires, Planeta.

Majul, L., 2012, Lanata. Secretos, virtudes y pecados del periodista más amado y más odiado de la Argentina, Buenos Aires, Margen Izquierdo.

Mastrini, G., Becerra, M., 2011, "Estructura, concen-

tración y transformaciones en los medios del Cono Sur latinoamericano", Comunicar, Revista Científica de Educomunicación, vol. XVIII, nº 36, pp. 51-59.

Mayer, M., 2013, Partidos al medio. Relatos y contrarelatos en la Argentina de hoy, Buenos Aires, Aguilar.

Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J. I., 2010, *Metodología de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Cengage Learning Argentina.

Montero, A. S., Vincent, L., 2013, "Del 'peronismo impuro' al 'kirchnerismo puro': la construcción de la nueva identidad política durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007)", *POSTData 18*, Abril/2013, nº 1, pp. 123-157.

Muchnik, D., 2012, Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965-2012), Buenos Aires, Edhasa.

Muraro, H., 2007, Políticos, periodistas y ciudadanos. De la video política al periodismo de investigación, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Neiman, G., Quaranta, G., 2006, "Los estudios de caso en la investigación sociológica", en Vasilachis de Gieladino, I. (Ed.), Estrategias de investigación cualitativa, Barcelona, Gedisa.

Novaro, M., 2011, "La cultura política y el sentido común bajo el kirchnerismo", en Malamud, A., de Lica, M. (Eds.), La política en tiempo de los Kirchner, Buenos Aires, Eudeba.

O'Donnell, M., 2007, Propaganda K. Una maquinaria de promoción con dinero del estado, Buenos Aires, Planeta.

Open Society Institute, 2005, Una censura sutil. Abuso de Publicidad Oficial y Otras Restricciones a la Libertad de Expresión en la Argentina, Buenos Aires, Open Society Institute.

Pereira, F. H., 2010, "El mundo de los periodistas: aspectos teóricos y metodológicos", *Nueva época*, n° 13, enerojunio, pp. 101-124.

Pereyra, S., 2013, Política y transparencia. La corrupción como problema público, Buenos Aires, Siglo XXI.

PERIODISTAS, 1999, Ataques a la prensa. Informe 1999, Buenos Aires, Sudamericana.

Pucciarelli, A., Castellani, A., 2017, "Introducción. El kirchnerismo y la conformación de un régimen de hegemonía escindida", en Pucciarelli, A., Castellani, A. (Eds.), Los años del kirchnerismo: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal, Buenos Aires, Siglo XXI.

Rosenberg, L., 2017, "Identificación política y deontología profesional en tensión. El trabajo periodístico en los diarios Página/12 y Tiempo Argentino durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner", 9° Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Montevideo, 26-28 de julio.

Ruellan, D., 2004, "Grupo profissional e mercado de trabalho do jornalismo", *Comunicação e Sociedade*, vol. 5. Ruiz, F., 2008, "La democracia editada: 25 años de periodismo y democracia en Argentina, 1983-2008", *Temas de comunicación*, nº 16, pp. 89-107.

Ruiz, F., 2010, "Fronteras móviles: caos y control en la relación entre medios y políticos en América Latina", en Sorg (Ed.), Poder político y medios de comunicación. De la representación política al reality show, Buenos Aires, Siglo XXI.

Schillagi, C., 2011, "Problemas públicos, casos resonantes y escándalos. Algunos elementos para una discusión teórica", *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 10, nº 30, pp. 245-266.

Schmidt-Liermann, C., Lavalle Cobo, D., 2009, Las conferencias de prensa en la Argentina: situación actual y herramientas para el dialogo entre periodistas y políticos, Buenos Aires, Konrad-Adenauer-Stiftung.

Stefoni, J. A., 2013, "Controversias contemporáneas en el periodismo argentino. Los nudos de la política y el debate sobre la condición profesional (2009-2011)", Revista Astrolabio. Nueva Época, nº 10, pp. 389-420. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2991

Travancas, I., 2011, O mundo dos jornalistas, São Paulo, Summus.

Ulanovsky, C., 2005, Paren las rotativas 1970-2000, Buenos Aires, Emecé.

Vincent, L., 2009, "La estrategia de comunicación de Kirchner y su relación con la prensa", 9° Congreso Nacional de Ciencia Política, Santa Fé, del 19 al 22 de agosto.

Vincent, L., 2011, "La disputa por la mediación durante el kirchnerismo en Argentina", *CONfines* 7/13 eneromayo, pp. 49-81.

Vincent, L., 2017, "El kirchnerismo y los medios: entre el control y la polarización", *Temas y debates*, nº 34, juliodiciembre, pp. 101-124. http://www.temasydebates.unr.edu.ar/index.php/tyd/article/view/371/229

Vommaro, G., 2008, Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires, Biblioteca Nacional.

Vommaro, G., Baldoni, M., 2012, "Bernardo y Mariano: las transformaciones del periodismo político en Argentina, de los años ochenta a los noventa", Mediálogos. Revista de comunicación social de la Universidad Católica de Uruguay, vol. 2, nº 1, pp. 59-81.

Vommaro, G., Schuliaquer, I., 2014, "Definir la escena pública. Medios y política en las democracias sudamericanas: Uruguay y Argentina (2003-2013)", *Observatorio Latinoamericano*, nº 14, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.

Waisbord, S., 2013, Vox populista. Medios, periodismo, democracia, Buenos Aires, Gedisa.

Zukernik, E., 2006, Hechos y noticias. Claroscuros de la prensa gráfica en la Argentina, Buenos Aires, La Crujía. Zunino, E., 2010, Patria o medios. La loca guerra de los Kirchner por el control de la realidad, Buenos Aires, Sudamericana.

Zunino, E., 2013, Periodistas en el barro. Peleas, aprietes, traiciones y negocios. Miserias y razones de la guerra mediática en la Argentina reciente, Bueno Aires, Sudamericana.



RESUMEN | ABSTRACT | RÉSUMÉ | RESUMO

Politización y publicización en el mundo de los periodistas políticos de Buenos Aires

Politicization and Publicization in the World of Political Journalists in Buenos Aires

Politisation et publicisation dans le monde des journalistes politiques à Buenos Aires

Politização e publicização dos mundos dos jornalistas políticos de Buenos Aires

Este artículo interroga la emergencia del proceso de polarización política y profesional que experimentó el periodismo en Argentina durante los años • recientes. Desde los inicios de la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007), las relaciones entre medios, políticos y periodistas tuvieron un carácter fuertemente controvertido y fueron objeto de múltiples denuncias y polémicas. En 2004, a poco más de un año de asumido el presidente, el periodista Julio Nudler denunció un episodio de «censura» por parte de la dirección del diario Página/12, uno de los medios con mayor reputación durante la década previa gracias a sus investigaciones sobre el poder político pero que comenzaba a ser cuestionado por sus relaciones con el nuevo gobierno. Este suceso constituye el punto de partida para un diseño metodológico de "caso" que permitirá explorar el proceso de movilización y publicización del asunto por parte de los periodistas políticos de Buenos Aires y su encuadramiento bajo la forma social del «caso» [affaire]. La conformación del «caso Nudler» tendría como consecuencia inmediata la disolución del colectivo Periodistas, una de las organizaciones profesionales de mayor renombre del país, debido a su imposibilidad de tramitar institucionalmente las repercusiones públicas y políticas del asunto. Aunque sin perder el carácter controversial, estos sucesos serían resignificados por una parte de los periodistas como hechos testimoniales y anticipatorios de las relaciones entre la prensa y el gobierno tras la crisis agraria de 2008, una movilización política multisectorial que puso en aprietos al gobierno nacional y que desencadenó un fuerte debate sobre el rol del periodismo y los medios. A lo largo de todos estos años, la politización y polarización en el mundo de los periodistas se iría consolidando y radicalizando pero conservando una de las características más importantes del caso bajo estudio, el debate público sobre las reglas que regulan la actividad profesional.

Palabras clave: periodismo político, caso, sociología pragmática, politización, publicización

This paper will examine the political and professional polarization that journalism has undergone in Argentina in recent years. Since the beginning of Néstor Kirchner's presidency (2003-2007), relations between the media, politicians and journalists have been volatile and the subject of numerous accusations and controversies. In 2004, just over a year after the president took office, journalist Julio Nudler made accusations of censorship at the newspaper Página/12, a respected news outlet over the previous decade for its investigations into political power, but whose reputation was being eroded over its relationship with the new government. The Nudler case is the starting point for this study and its methodological conception of the event will explore the process of mobilization and dissemination of the issue by political journalists in Buenos Aires and how it was managed in a social context. The Nudler Affair, as it became known, resulted in the immediate dissolution of the Journalists Collective, one of the country's most renowned professional organizations, because it was impossible to deal institutionally with

the public and political ramifications of the case. Without disregarding their controversial character, these events would be resignified by some journalists as testimonial fact and a harbinger of the relationship between the press and the government after the agrarian crisis of 2008, a multisectorial political mobilization that paralyzed the national government and triggered a strong debate on the role of journalism and the media. Since then, the politicization and polarization of the world of journalists has been consolidated and radicalized while still preserving one of the most important characteristics of the case under study, namely the ongoing public debate on the rules that regulate professional activity.

Keywords: political journalism, case study, pragmatic sociology, politicization, publicization

Cet article interroge l'émergence du processus de polarisation politique et professionnelle qu'a connu le journalisme en Argentine au cours des dernières • années. Dès le début de la présidence de Néstor Kirchner (2003-2007), les relations entre médias, hommes politiques et journalistes avaient un caractère fortement controversé et étaient l'objet de multiples dénonciations et controverses. En 2004, un peu plus d'un an après l'entrée en fonction du président, le journaliste Julio Nudler a dénoncé un épisode de « censure » du journal Página/12, l'un des médias les plus réputés au cours de la décennie précédente grâce à ses enquêtes sur le pouvoir politique, mais qui commençait à être remis en question pour ses relations avec le nouveau gouvernement. Cet événement constitue le point de départ d'une conception méthodologique du «cas» qui permettra d'explorer le processus de mobilisation et de diffusion de la question par les journalistes politiques de Buenos Aires et son encadrement sous la forme sociale de «l'affaire». La formation de «l'affaire Nudler» aurait eu pour conséquence immédiate la dissolution du collectif Journalistes, l'une des organisations professionnelles les plus renommées du pays, en raison de l'impossibilité de traiter de manière institutionnelle les répercussions publiques et politiques de l'affaire. Sans perdre de vue leur caractère controversé, ces événements seraient analysés par une partie des journalistes comme des faits témoignages et anticipations des relations entre la presse et le gouvernement après la crise agraire de 2008, une mobilisation politique multisectorielle qui avait mis le gouvernement national dans une impasse, et avait déclenché un vif débat sur le rôle du journalisme et des médias. Pendant toutes ces années, la politisation et la polarisation du monde des journalistes seraient consolidées et radicalisées, tout en conservant l'une des caractéristiques les plus importantes du cas à l'étude, à savoir le débat public sur les règles régissant l'activité professionnelle.

Mots-clés : journalisme politique, étude de cas, sociologie pragmatique, politisation, publicisation

Este artigo questiona a emergência do processo de polarização política e profissional vivenciado pelo jornalismo na Argentina nos últimos anos. Desde o início da presidência de Néstor Kirchner (2003-2007), as relações entre meios de comunicação, políticos e jornalistas tiveram um caráter fortemente controverso e foram objeto de muitas denúncias e polêmicas. Em 2004, pouco mais de um ano após a posso do presidente Kirchner, o jornalista Julio Nudler denunciou um episódio de « censura » por parte da direção do diário Página/12, um dos meios de comunicação com maior reputação durante a década anterior graças a suas investigações sobre o poder político, mas que começava a ser questionado por suas relações com o novo governo. Este evento constitui o ponto de partida para um desenho metodológico de "caso" que permitirá explorar o processo de mobilização e publicização do assunto por parte dos jornalistas políticos de Buenos Aires e seu enquadramento sob a formato de um "caso". A conformação do «caso Nudler» teria como consequência imediata a dissolução do coletivo Periodistas, uma das organizações profissionais de maior renome do país, devido à sua impossibilidade de transacionar institu-

cionalmente as repercussões públicas e políticas do assunto. Ainda que sem perder o caráter controverso, esses eventos seriam ressignificados por uma parte dos jornalistas como fatos testemunhais e de antecipação das relações entre a imprensa e o governo após a crise agrária de 2008, uma mobilização política multissetorial que colocou em apuros o governo nacional e desencadeou um forte debate sobre o papel do jornalismo e da mídia. Ao longo de todos estes anos, a politização e a polarização no mundo dos jornalistas foi se consolidando e radicalizando, mas conservando uma das características mais importantes do presente estudo de caso: o debate público sobre as regras que regulam a atividade profissional.

Palavras chave: jornalismo político, caso, sociologia pragmática, politização, publicização

